



•Crónica ganadora Nuevos Cronistas publicada en el periódico El Tiempo.com, el martes 28 de febrero.

¿Quién es 'Joselito', el muerto que Barranquilla llora en su Carnaval?

Por José Caparoso

Un río de viudas, vestidas con atuendos negros, sombreros tipo pavas, gafas oscuras, recibos con deudas pendientes y barrigas de trapo que simulan embarazos, salen a las calles de Barranquilla, el martes previo al miércoles de ceniza -el último día del Carnaval-, para llorar la muerte de 'Joselito'.

La alegría ha predominado en la ciudad durante las últimas semanas por el éxtasis absoluto que produce su más grande fiesta, baja de tono. Calles que habían cerrado, vuelven a ser abiertas; palcos que habían sido montados, empiezan a ser desmontados; casas que habían sido decoradas, empiezan a desarmar sus coloridas fachadas; hoteles en los que no había una sola cama disponible dos días antes, lucen casi desocupados. Poco a poco se detiene el frenesí carnavalero.

La tradición oral indica que 'Joselito' es un personaje simbólico que se goza el Carnaval de principio a fin sin aparecerse por su casa; maicena por todo su cuerpo, borracho y bailando hasta que el cuerpo le aguante. El martes lo encuentran inconsciente creyendo que ha muerto.

Le organizan un entierro y lo meten en un ataúd. Antes de ser sepultado, entre llantos y gritos de dolor, 'Joselito' despierta gritando: "No estaba muerto, estaba de parranda".

Así es la representación que hacen los barranquilleros para hacer el tránsito entre el jolgorio y la cotidianidad. Su origen es incierto, aunque existe una leyenda urbana que atribuye la situación a Nicolás Ariza, un cochero de principios del siglo XX.

"Cuenta la historia que en una borrachera no despertaba, la gente lo guardó en un ataúd y lo pasearon por el centro de la ciudad",

explica Mariano Candela, docente investigador de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico.

Esta manifestación también tiene antecedentes en las prácticas de los pueblos primitivos, donde simbólicamente 'reencarnaban' para celebrar la vida. Así mismo, en carnavales antiguos de España y Portugal, donde para despedir el Carnaval hacían una ceremonia de cierre en la que acompañaban a un ataúd con tambores, de acuerdo con Candela, quien es autor del libro 'Carnaval de Barranquilla: patrimonio, oral e intangible de la humanidad'.



Joselito Funeraria Hoyo Hondo, Congo de Oro 2017

“En los carnavales del pasado existían los reyes temporales. Un esclavo condenado podía ser nombrado rey, el mandamás de la fiesta, lo denominado ‘el mundo al revés’. Por ejemplo, el rey de las saturnales romanas podía dar órdenes, el emperador le servía la comida, podía hacer todo lo que hacía el emperador, eran las facultades del mundo al revés, con la condición de que moría al final”, comenta Edgar Rey Sinning, sociólogo, magíster en Historia y autor del libro ‘Joselito Carnaval’ coincidiendo en que ‘Joselito’ tiene antecedentes globales.

En fiestas de algunas regiones de España, había un personaje que moría en la plaza principal del pueblo. “Era un muñeco que cuando comenzaba la fiesta le empezaban a quitar partes; el brazo, la pierna, hasta quedar sin nada el día que termina”, agrega Rey Sinning.

En el caso de Barranquilla, que ha sido el escenario propicio para darle rienda suelta a todas las tradiciones y costumbres del Caribe, ‘Joselito’ tiene la capacidad para revivir 365 días después.

“Es morir para seguir viviendo, es un personaje emblemático para la fiesta desde una mirada simbólica”, afirma el sociólogo y concluye con una anécdota de cuando presentó el libro ‘Joselito Carnaval’, en la que un corrector de estilo le puso una tilde a Jose. Es Jose, no José. Las viudas gritan “Ay Jose”.

Para la antropóloga e investigadora Mirtha Buelvas, ‘Joselito’ representa el cierre de un ciclo porque “toda fiesta debe terminar, hay tiempo para la fiesta y tiempo para el trabajo”. Ella está de acuerdo con que esta manifestación tiene elementos en común que le anteceden con las fiestas saturnales romanas y el entierro de la sardina de los carnavales de España.

Buelvas también explica que toda comunidad necesita contar algo

alrededor de sus manifestaciones, por lo que las leyendas urbanas que surgen alrededor de ‘Joselito’ son parte

de la tradición oral que hace compone el Carnaval de Barranquilla y que se transmite generación tras generación.

La puesta en escena



Joselito de Disfrázate como quieras, Congo de Oro 2017

‘Joselito’ se representa con un muñeco o con uno de carne y hueso. Lo lloran mujeres y hombres disfrazados de viudas, mientras que otros hombres consuelan a las viudas. En los últimos años han aparecido nuevos personajes que acompañan la representación; el sacerdote, la enfermera, el médico, el ‘cobradiario’ -prestamista informal que pasa en su moto diariamente a cobrar cuotas del dinero prestado-, entre otros.

“Quien represente a ‘Joselito’ debe ser el más bacán del grupo, es decir el más extrovertido, que aguante chanzas, que es una de las implicaciones de caracterizar al personaje y que adopte caracterizar la dramaturgia” asegura la coreógrafa e investigadora Mónica Lindo.

El dossier presentado ante la Unesco para que el Carnaval de Barranquilla fuera declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, explica que no existe un ‘Joselito’ general para toda la ciudad, sino que “cualquier persona o grupo puede sacar uno y recorrer las calles”.

Es una práctica generalizada que realizan personas de todas las edades, credos, razas y sexos, como ritual de despedida de las carnestolendas”. Por lo tanto, además de los eventos oficiales, decenas de iniciativas ciudadanas salen con puestas en escena de ‘Joselito’ en diversos sectores de la ciudad.

Hay barrios populares en los que es costumbre salir con el muñeco a pedir dinero. Es una representación que se contemporiza manteniendo la tradición.

“Como es un teatro popular abierto, tiene mucha libertad para la creación. Yo vi una representación conceptual de un ‘Joselito’ que cuando uno miraba el ataúd era un espejo. Por eso es que cada año pueden aparecer nuevos personajes y formas de dramatizar la puesta en escena” afirma Mirtha Buelvas. ‘Joselito’ en la música ‘Joselito’ como un símbolo del Carnaval de Barranquilla, ha sido inspiración para temas musicales compuestos e interpretados por maestros como Lucho Bermúdez, Pacho Galán, Esthercita Forero, Pedro ‘Ramayá’ Beltrán, Joe Arroyo y Checo Acosta.